

8 JULIO 2020

SOBRE LA SUBREGIÓN DE ASIA CENTRAL: LAS TIERRAS DE LOS STÁNES

Por Olga Caballero

Las últimas décadas del siglo XX nos pusieron a los “stánes” delante de los ojos. Un proceso ayudado por el vertiginoso crecimiento de los medios de comunicación que pusieron rápidamente la información al alcance de las manos se pudo ir descubriendo a estos casi desconocidos países, antiguas naciones que permanecieron cuasi escondidas bajo la dominación de la URSS. Sin embargo, sus identidades culturales provenientes de ancestros milenarios se mantuvieron vivas y aparecieron con frecuencia en las noticias internacionales referidas a tópicos muy diversos.

Estos pueblos cargados de leyendas basadas en personajes históricos maravillosos, en su especial geografía, en conflictivas relaciones de vecindad, en rutas estratégicas y en producciones altamente valoradas en la vieja Europa primero y en las grandes potencias del mundo bipolar después, han sido objeto, en recientes décadas de situaciones particulares que incrementaron tanto el interés como la necesidad de conocerlos y comprenderlos en profundidad; a lo que se suma la dificultad de occidente para entender la complejidad de las distintas manifestaciones de la religión islámica, que en muchos casos implica enfrentamientos entre grupos que interpretan la fe del legado de Mahoma de maneras enfrentadas, lo que promueve diferencias aún dentro de los propios Estados musulmanes.¹

Bien sabemos que el origen de las lenguas es un verdadero galimatías; teniendo esto en cuenta, no es extraño entender que estos países encierran en la morfología de sus nombres una compleja historia, siendo que derivan de una lengua común, proveniente del lejano indoeuropeo, aunque más específicamente del persa y del indoario. Desde allí, el sufijo *stán* viene a referirse al lugar, a la tierra de alguien, dicho de mejor forma a la tierra que ocupan gentes que se sienten unidas a un lugar.

El espacio continental que identificamos como Asia Central, lo constituyen países cuya nominación comparte el sufijo *stán*, al cual se le suma el topónimo de donde se derivan sus gentilicios.

¹ Según Alberto Priego Moreno (2010), en su artículo El Islam en las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central: “En la actualidad, Asia Central sigue siendo una de las zonas del mundo más tolerantes en términos religiosos, aunque, cada vez más, se registran episodios de violencia integrista. Una mejora en la situación de los Derechos Humanos, así como una distribución de la riqueza más justa favorecería la pervivencia de esta tolerancia religiosa. De lo contrario, nos encontraremos con un escenario donde el radicalismo y la violencia serán la nota dominante”.

Así, quienes habitan Kazajistán son kasajos, kirguís los de Kirguistán, uzbekos los de Uzbekistán, tayikos los de Tayikistán y turcomanos los de Turkmenistán.

Quedan también los de Afganistán, que son afganos, los que, aunque según el Geoesquema vigente de la Organización de las Naciones Unidas, forman parte de la subregión de Asia del Sur, se registra fuertemente unido al Asia Central por lazos histórico-culturales y geoestratégicos. Estas razones generaron que alentar el acercamiento de Afganistán a la subregión, se haya incluido en las prioridades del Programa de Acción para el bienio 2018-2020 de la UNRCCA (The United Nations Regional Centre for Preventive Diplomacy for Central Asia).²

También están fuera del esquema los otros dos países *stán*: Azerbaiyán, con una parte de su territorio en Europa, cuyas gentes se identifican como azerbaiyanos o azeríes y Paquistán, ubicado en Asia del Sur y con costa sobre el Mar Árabe.

Por otra parte, vale tomar en cuenta, que esta subregión presenta algunos antecedentes que deben valorarse para una comprensión acabada de las complejidades del área, que contiene ejemplos de relaciones de cooperación que incluyen a Estados de diferentes subregiones asiáticas. Puede citarse el caso de ECO (Economic Cooperation Organization), creada por Turquía, Irán y Paquistán en 1985, aunque ya contaba con veinte años de experiencia previa en cooperación regional. Finalmente, en 1992, se sumaron Afganistán, Azerbaiyán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.³

Para poner fin a esta página, debemos admitir que, si bien estos países son nombrados con frecuencia en medios y redes de comunicación, especialmente en hechos relacionados con la seguridad internacional, el conocimiento sobre la región se reduce a especialistas, y por ello es corriente que se mencionen generalidades que no se corresponden con estudios profundos. Tanto las potencialidades que ofrece Asia Central, como el carácter de sus producciones y lo estratégico de su ubicación y multiplicidad cultural, ameritan el interés y la divulgación por estudios específicos y multidisciplinarios sobre esta parte del globo.

2 II. Key Priorities and Activities for 2018-2020 6. The Programme of Action for 2018-2020 focuses on five key priority areas which correspond to the Centre's mandate: (1.) promoting prevention among the governments of Central Asia; (2.) monitoring and early warning; (3.) building partnerships for prevention; (4.) strengthening the UN's preventive activities in the region; and (5.) encouraging cooperation and interaction between Central Asia and Afghanistan.

3 Disponible en *Economic Cooperation Organization* http://eco.int/general_content/86055-History.html?t=General-content, consultado el 01/06/2020.